

Alerta de la OMM:

Sequía y deshielo extremos evidencian el impacto climático en el ciclo del agua

Un reporte de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), publicado en octubre, advierte sobre la creciente crisis de escasez y estrés que afecta a los recursos hídricos en el mundo, señalando que el 2023 fue el año más seco para los ríos a nivel global en más de treinta años.

En los últimos cinco años, los caudales de los ríos han registrado niveles muy por debajo de lo habitual, y los volúmenes de entrada a los embalses han seguido una tendencia similar.

El informe, titulado "Estado de los recursos hídricos mundiales", resalta cómo esta situación reduce la disponibilidad de agua para las comunidades, la agricultura y los ecosistemas, generando una presión cada vez mayor sobre el suministro de agua a nivel mundial.

Además, en los últimos 50 años, los glaciares han experimentado la pérdida de masa más significativa hasta la fecha. En el 2023, por segundo año consecutivo, todas las zonas con glaciares a nivel mundial reportaron disminuciones en el volumen de hielo.

De esta manera, el ciclo del agua se está convirtiendo en un "termómetro" del cambio climático, advirtiendo sobre el impacto ambiental y climático que se intensifica.

Las elevadas temperaturas, con el 2023 registrado como el año más cálido, han prolongado las sequías y contribuido a los extremos climáticos.

A pesar de la sequía, también ocurrieron numerosas crecidas en varias regiones. Estos fenómenos hidrológicos extremos fueron influenciados tanto por condiciones climáticas naturales, como el cambio de La Niña a El Niño a mediados del 2023, como por el calentamiento global causado por la actividad humana.

"La situación de los recursos hídricos es un claro aviso del cambio climático. Los eventos extremos, como sequías, inundaciones y lluvias intensas, son cada vez más frecuentes, cobrando vidas y afectando gravemente a los ecosistemas y economías. El derretimiento de la nieve y los glaciares amenaza la seguridad hídrica a largo plazo de millones de personas. Sin embargo, las medidas urgentes necesarias siguen sin implementarse", afirmó la secretaria general de la organización.

Celeste Saulo explicó que, con el aumento de las temperaturas, el ciclo hidrológico se ha acelerado. "También se ha vuelto más irregular e impredecible, causando más problemas de escasez y exceso de agua. Una atmósfera más cálida retiene más humedad, lo que lleva a precipitaciones intensas y a una rápida evaporación que agrava la sequía", señaló.

"A pesar de estas señales, sabemos poco sobre el estado real de los recursos de agua dulce a nivel global. No podemos gestionar lo que no medimos", añadió Saulo, indicando que el informe busca mejorar el monitoreo, el intercambio de datos, la cooperación transfronteriza y las evaluaciones. "Esto es algo urgente".

La serie de informes sobre el Estado de los recursos hídricos mundiales presenta una visión global y coherente sobre ellos a nivel mundial. Incluye contribuciones de servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales, organizaciones y expertos de todo el mundo.

El objetivo es brindar información clave para que tomadores de decisiones en sectores sensibles al agua y profesionales dedicados en reducción de riesgos de desastre puedan gestionar mejor estos recursos, según la OMM. Además, complementa el informe sobre el estado del clima mundial que publica la agencia meteorológica de la ONU.

Este documento es el más completo hasta ahora, ya que incorpora datos recientes sobre los volúmenes de lagos y embalses, humedad del suelo y detalles adicionales sobre glaciares y el equivalente en agua de la nieve.

Asimismo, respalda la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, orientada a mejorar la calidad y el acceso a datos para monitorear y predecir riesgos relacionados con el agua, y establecer sistemas de alerta para el 2027.

El informe destaca que América Central, Argentina, Uruguay, Perú y Brasil se vieron afectados por una extensa sequía que, por ejemplo, redujo el PIB de Argentina en un 3% y llevó los niveles de agua del Amazonas y el lago Titicaca a mínimos históricos.

También se redujeron los caudales fluviales en el 2023 y en todo el continente americano se observaron flujos muy por debajo de lo habitual.

La humedad del suelo se mantuvo en niveles bajos o extremadamente bajos en vastas áreas del mundo, y tanto América del Norte como América del Sur registraron condiciones especialmente secas entre junio y agosto.

Entre septiembre y noviembre, en América Central y América del Sur, especialmente en Brasil y Argentina, se registró una evapotranspiración real muy baja. En México, esta condición se mantuvo casi todo el año debido a la persistencia de la sequía.